



**PEQUEÑA GUÍA
DE LAS
CONFERENCIAS**

Índice

1. Historia y antecedentes	5
2. La Conferencia, comunidad de oración y acción	7
3. Estructura de la Conferencia	8
4. La Conferencia, un grupo humano	11
5. Denominación de la Conferencia	14
6. Número de socios. Quien puede ser socio	15
7. Local/Lugar de reunión - Periodicidad	17
8. Hermanamientos	18
9. Desarrollo de la reunión de la Conferencia	19

10. La oración y el crecimiento espiritual en las Conferencias.	21
10.1 - La oración del vicentino	21
10.2 - Oraciones propias para la reunión de la Conferencia	22
10.3 - Oración para la canonización del beato Federico Ozanam	25
10.4 - Otras oraciones de Conferencia	26
10.5 - Oraciones y ritos de la vida en comunidad vicentina	28
10.6 - Oración litúrgica del beato Federico Ozanam	35
10.7 - Oración a San Vicente de Paúl	35
10.8 - Oración a la Virgen Milagrosa	36
10.9.1 - Ángelus	37
10.9.2 - Regina Caeli	38
10.10 - Para el crecimiento espiritual	39
11. Festividades de la SSVP	46
12. Celebración litúrgica del beato Federico Ozanam	48

Historia y antecedentes

La Conferencia es la célula base de la Sociedad de San Vicente de Paúl.

Federico Ozanam y algunos amigos suyos, estudiantes de La Sorbona en París, participaban en debates abiertos en las denominadas Conferencias de Historia auspiciadas por Emmanuel Bailly. Es ante la interpelación de un sansimoniano reprochando a estos jóvenes católicos que hoy su fe está más en los libros que en las obras, cuando Ozanam y Le Taillandier deciden: “¡Vayamos a los pobres!”. Para ello, se forma un grupo de jóvenes católicos al que, respetando el nombre donde se habían conocido, denominan “Conferencia de Caridad”.

Bailly, editor entonces de “La Tribuna Católica”, es quien facilita la sede del periódico para sus reu-

niones y, como persona de más edad, acepta dirigir el nuevo grupo. La primera Conferencia de Caridad, nace en París el 23 de abril de 1833.

Al poco tiempo y a instancia de Bailly, una Hija de la Caridad, Sor Rosalía Rendú, fue la quien orientó al joven Federico Ozanam y a sus compañeros, en el servicio a Cristo en los pobres residentes del barrio Mouffetard.

Se advocan a San Vicente de Paúl y a la Santísima Virgen Inmaculada, al año siguiente, en 1834.

Hoy las Conferencias han recogido el testigo de ese primer grupo y se conforman como comunidades de fe y amor, que crean lazos de fraternidad entre sus miembros y se extienden por el mundo en caridad, a los más necesitados.



La Conferencia, comunidad de oración y acción

Una Conferencia es un grupo de personas denominadas socios o consocios vicentinos que se reúnen como hermanos en presencia de Cristo en espíritu de fraternidad, sencillez y alegría cristiana. Son comunidades de oración y acción.

Los consocios buscan en comunidad caminar juntos hacia la santidad, por ello es esencial un vínculo espiritual y fraterno en la misión común de seguir a Cristo a través del servicio en esperanza a los más necesitados, ayudándoles espiritual, moral, social y económicamente. La seña de identidad de esta vocación vicentina es el contacto personal con Cristo en los pobres.



Estructura de la Conferencia

La Conferencia tiene que tener como mínimo tres miembros y estará compuesta por:

- Presidente
- Vicepresidente
- Tesorero
- Secretario
- Asesor Religioso
- Consocios vocales

Presidente

Es el representante de la Conferencia. Estará encargado de velar por sus fines y funciones así como de convocar las reuniones. Concilia las diferentes opiniones de los socios. Será también el encargado de dirigir las oraciones de comienzo y fin. Es el que nombra al Vicepresidente, Tesorero y Secretario que son los que forman con él, la Mesa.

Tendrá voto de calidad en caso de votación, aunque las decisiones deberían ser tomadas por consenso.

Será elegido por los miembros de la Conferencia en votación secreta. Se recomienda que en la fecha de la elección, no debe superar los 70 años de edad ni exceder de 6 años en su cargo.

Vicepresidente

Colabora con el Presidente y asume sus funciones cuando éste está ausente. Convoca y organiza las elecciones.

Tesorero

Es el encargado de custodiar los bienes de la Conferencia, llevar las cuentas y preparar el presupuesto. Participará con las décimas de los ingresos de la Conferencia, por colectas u otras actividades, al Consejo del que dependa.

Secretario

Se encarga de redactar el Acta y custodiarla, y también de tener actualizada la lista de socios y personas asistidas y de enviar la documentación para las reuniones.

Deberá remitir un informe anual de las actividades de la misma al Consejo del que dependa.

Asesor Religioso

Elegido por el Presidente, es conveniente que este cargo recaiga en un sacerdote, o un religioso o religiosa, aunque también puede llevarlo a cabo un consocio bien preparado.

Socios vocales

Serán los demás miembros, los cuales aportarán con su conducta y opiniones, ejemplo y riqueza a la Conferencia.

En caso de tres miembros, un socio hará las funciones de tesorero y secretario.



La Conferencia, un grupo humano

La Conferencia es un grupo de personas que se reúnen para vivir su compromiso cristiano en comunidad. Esta reunión fraterna es donde se vive el carisma de la SSVP, sintiéndose miembros de una gran Conferencia que se extiende por el mundo. Las Conferencias se agrupan en diferentes niveles de Consejos.

Puntos a considerar para un buen funcionamiento del grupo:

- 1. Puntualidad:** Acudiendo a la reunión de la Conferencia con puntualidad, donde se procurará la máxima participación de sus miembros.
- 2. Oración:** Potenciando la vida de oración y de reflexión, individual y comunitaria, que comparten

con sus consocios. Meditando sobre su experiencia vicentina cerca de los que sufren, que sirve para enriquecer al grupo.

3. **Armonía:** Es recomendable que las decisiones y toma de acuerdos, sean adoptados en armonía, por consenso.
4. **Periodicidad:** La reunión debe ser semanal o a lo sumo quincenal. La duración de la misma no deberá exceder las dos horas.
5. **Crecimiento:** Procurará incorporar a nuevos socios de acuerdo con las normas establecidas así como proporcionarles la formación correspondiente.
6. **Agregación:** La Conferencia, cuando lleve al menos un año de funcionamiento, debe solicitar su registro al Consejo Internacional a través de su Consejo Superior y adquirirá su reconocimiento pleno a todos los efectos, cuando quede agregada. Para las Conferencias, la unión a esa fraternidad universal que es la Sociedad de San Vicente, se llama Agregación.

La Carta de Agregación, firmada por el Presidente y el Secretario General, así como por el Presidente del Consejo Superior, es el vínculo visible de la unidad de la SSVP y el testimonio de sentirse miembros de una gran Conferencia universal.

7. **Vinculación:** Estar en contacto con el Consejo de que dependen para desarrollar mejor su vida espiritual, e intensificar su servicio y actividades en pro de los que sufren.

8. **Fraternidad:** La comunicación es un factor importantísimo en el grupo. Ésta debe circular lo más posible, haciéndolo siempre en confianza fraterna dentro de la Conferencia y tratando con discreción los casos.



Denominación de la Conferencia

Una vez creado el grupo, hay que ponerle un nombre. El Consejo General Internacional aconseja que éste no sea ni el de San Vicente ni el del beato Federico Ozanam, intentando de esta forma que no se denomine a todas con el mismo nombre.

Es aconsejable poner el nombre de la Conferencia bajo la advocación de un santo o santa, de fieles que están en proceso de beatificación o canonización, o también de una advocación mariana. Es frecuente que el nombre de la Conferencia coincida con el de la parroquia en la que la ésta se reúne.



Número de socios. Quién puede ser socio

Una Conferencia puede denominarse como tal si cuenta con, al menos, tres consocios. El número mínimo ideal es de siete consocios. Cuando la Conferencia pase de quince consocios sería bueno considerar el hacer dos grupos, es decir, dos Conferencias.

La Conferencia puede tener varias categorías de socios. Los miembros de pleno derecho son los que viven voluntariamente y en grupo, la vida de oración y acción de la Conferencia a través de la participación en las reuniones, y en contacto personal con el que sufre. Los Estatutos Internos de los Consejos Nacionales, pueden establecer otras categorías de miembros que colaboren en la vida de las Conferencias y en su servicio a los pobres.

Los empleados de la Sociedad, de sus obras especiales no pueden ser elegidos ni designados, para ningún cargo de servicio a ningún nivel en la Sociedad. Pueden, sin embargo, ser miembros y desempeñar algún servicio en una Conferencia, siempre que no sea la que tutele la obra en la que sean asalariados.



Local / Lugar de reunión. Periodicidad

La Conferencia se puede reunir en un local de la parroquia o bien en otro lugar que sea adecuado. Cuando la Conferencia tiene como responsabilidad una obra social o especial, lo conveniente es que la Conferencia se reúna en el local en el que ésta está ubicada.

Lo ideal es la reunión semanal. No obstante, a veces esta periodicidad no es posible por variadas y diferentes circunstancias. Entonces será bueno que ésta se realice quincenalmente ya que un período mayor de tiempo es contraproducente para el cuidado de los hermanos encomendados y que están necesitados. Sigamos el lema de nuestras Hermanas, las Hijas de la Caridad: “La caridad nos urge”.



Hermanamientos

Las Conferencias se ayudan entre sí, tanto en el interior de los países, como con las del resto del mundo, siendo esta actividad, una de las más queridas por la Sociedad y los vicentinos. Al vínculo directo entre dos Conferencias que consiste en compartir oración, fraternidad y recursos materiales, se le llama Hermanamiento. Esta actividad, contribuye a fomentar la paz en el mundo, al entendimiento y al intercambio cultural entre los pueblos.



Desarrollo de la reunión de la Conferencia

Los pasos que se siguen en una reunión de Conferencia son los siguientes:

- 1. Oraciones de apertura.** Nos ponemos en humildad ante Dios nuestro Señor, invocando al Espíritu Santo bajo la intercesión de nuestros patronos, San Vicente de Paúl y la Santísima Virgen Inmaculada.
- 2. Reflexión Espiritual.** A continuación, se leerá un texto que nos servirá de reflexión espiritual. Dicho texto, puede ser el Evangelio u otros que inviten a reflexionar, ahondando en nuestra vocación.

Cada Conferencia puede elegir libremente este texto. Existen muchas Conferencias en las que se lee la Regla de la SSVP con sus comen-

tarios, o bien se leen párrafos de las Cartas del Presidente General Internacional.

3. **Orden del día, Acta y situación económica.** El Secretario nos habrá entregado un Orden del Día de la Reunión y leerá el Acta de la Reunión anterior, que facilitará el hilo conductor entre las dos reuniones. A continuación, será el Tesorero el que dará cuentas del estado económico de la Conferencia.
4. **Actividad y servicio de la Conferencia.** Se proseguirá con el relato de las visitas, gestión de la obra especial o los casos que gestione la Conferencia.
5. **La Colecta.** Cada consocio, en la medida de sus posibilidades, y en secreto, contribuirá con su óbolo a atender las necesidades expuestas.
6. **Oraciones finales.** Una vez finalizada la reunión, nos volvemos a dirigir en plegaria a Dios Nuestro Señor, a nuestro santo patrono y a la santísima Virgen.



La oración y el crecimiento espiritual en las Conferencias

10.1 - LA ORACIÓN DEL VICENTINO

Todos los bienes brotan de la oración.

La permanencia en nuestro estado:

Es gracia de oración.

El fruto del trabajo:

Es gracia de oración.

La huida del pecado:

Es gracia de oración.

El árbol de la caridad:

Es gracia de oración.

Si nos salvamos:

Es gracia de oración.

(San Vicente de Paúl)

En suma:

Que todo lo debemos a Dios por la oración.
Así como Dios no niega nada a la oración,
tampoco concede nada sin oración.



10.2 - ORACIONES PROPIAS PARA LA REUNIÓN DE LA CONFERENCIA

■ Oraciones al principio de la sesión

En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía tu Es-
píritu, y serán creados, y renovarás la faz de la tierra.

Oh, Dios, que has iluminado los corazones de tus
fieles con las luces del Espíritu Santo: danos el sa-
ber rectamente según el mismo Espíritu, y gozar
siempre de su consuelo. Por Cristo, Nuestro Señor.
Amén.

Se reza un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Sagrado Corazón de Jesús,

ten compasión de nosotros.

María concebida sin pecado,
ruega por nosotros.

Beato Federico Ozanam,
ruega por nosotros.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

■ **Oraciones al final de la sesión**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oh María sin pecado concebida,
ruega por nosotros que recurrimos a ti.

San José,
ruega por nosotros.

San Vicente de Paúl,
ruega por nosotros.

Santa Luisa de Marillac,
ruega por nosotros.

Beato Federico Ozanam,
ruega por nosotros.

Beata Sor Rosalía Rendu,
ruega por nosotros.

Señor Jesucristo, tú que has suscitado a San Vicente de Paúl como apóstol de tu más ardiente caridad, enciende en nosotros la misma llama de Amor y que por amor a Ti, compartamos los bienes con los más pobres y nos consagremos a su servicio. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

■ **Por los bienhechores**

Señor Jesucristo, te pedimos derrames tu gracia a los benefactores de los pobres, Tú que concedes el ciento por uno y la vida eterna a los que en tu nombre hacen obras de misericordia. Amén.

■ **Por los fieles difuntos**

Que las almas de los consocios que nos precedieron y de todos fieles difuntos, descansen en paz por la misericordia de Dios. Amén.

Bajo tu amparo nos ponemos Santa Madre de Dios, no desoigas las plegarias que te dirigimos y líbranos

siempre de todos los peligros, Virgen gloriosa y bendita. Amén.



10.3 - ORACIÓN PARA LA CANONIZACIÓN DEL BEATO FEDERICO OZANAM

Con la esperanza de conseguir un milagro

Señor, has hecho del beato Federico Ozanam un testigo del Evangelio, maravillado con el misterio de la Iglesia.

Has inspirado su lucha contra la miseria y la injusticia y le has dotado de una incansable generosidad al servicio de cualquier hombre que sufre.

En familia, se reveló hijo, hermano, esposo y padre de excepción.

En el mundo, su ardiente pasión por la verdad iluminó su pensamiento, su enseñanza y sus escritos.

A nuestra Sociedad, que concibió como una red universal de caridad, infundió el espíritu de amor, audacia e humildad heredado de San Vicente de Paúl.

En cada uno de los aspectos de su breve existencia, aparece su visión profética de la sociedad tanto como la evidencia de sus virtudes.

Por estas múltiples dotes, te damos gracias, Señor, y solicitamos – si tal es tu voluntad – la gracia de un milagro, por la intercesión del beato Federico Ozanam.

¡Que la Iglesia proclame su santidad, tan providencial para los tiempos presentes!

Te lo rogamos por Nuestro Señor Jesucristo. Amén.



10.4 - OTRAS ORACIONES DE CONFERENCIA

■ Para antes de la visita

Señor, bendícenos para hacer el bien en tu nombre, pues por nosotros mismos no podemos nada. Pon prudencia en nuestros labios, verdad y reflexión en nuestras palabras, sensatez en nuestros diálogos, paciencia en nuestros trabajos; haz que tu gracia ilumine a nuestros hermanos los pobres cuando les hablemos de Ti. Bendice Tú nuestros esfuerzos, pues sabemos que, aunque nada podemos sin Ti, nada

nos será imposible si Tú nos asistes. Así sea.

■ **Para antes de la visita al enfermo**

Señor Jesús, a la hora de visitar a los enfermos te dirijo esta oración: Hábitame, Señor Jesús, hazme transparente a tu presencia y enséñame a ser la sonrisa de tu bondad porque, en el fondo, es a Ti al que quieren encontrar a través de mí. Inspírame constantemente la actitud que tengo que tomar, las palabras que tengo que decir y los silencios que tengo que guardar. Entonces seré para ellos un camino que les conduce a Ti. Amén.

■ **Para ser testigos del amor de Cristo**

Concédenos sabiduría y fortaleza para perseverar cuando estemos desanimados y desalentados. Unidos en la oración y en la acción, seamos signos visibles de Cristo por el testimonio del amor. Amén.

■ **Por los pobres**

Señor, acuérdate de tus hijos, especialmente de aquellos tus preferidos, los pobres, que sufren la injusticia y padecen hambre y frío, y falta de amor, incomprensión y rechazo.

Derrama tu misericordia y gracia en ellos y haz que nos acerquemos a servirles en humildad, en caridad y en justicia. Amén.

■ **Por los miembros de la Familia Vicenciana**

Te pedimos por todos los que trabajan por los pobres, en particular por todos los miembros y familiares de la Familia Vicenciana. Bendícelos Señor, para que siguiendo a Cristo seamos fieles a su mandato de evangelización y demos testimonio. Amén.

■ **Por el Papa**

Por Nuestro Santo Padre el Papa, para que iluminado y fortalecido por el Espíritu Santo conduzca con prudencia y sabiduría la Iglesia de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.



10.5 - ORACIONES Y RITOS DE LA VIDA EN COMUNIDAD VICENTINA

Cada consocio renovará anualmente su Promesa Vicentina de servicio a los Consocios y a los pobres, lo que ahonda la dimensión espiritual de su vocación.

■ Renovación de la Promesa Vicentina

Señor, estamos en tu presencia para renovar con alegría nuestro compromiso de servicio en esperanza como miembros activos de la Sociedad de San Vicente de Paúl. Por eso, (lector)

prometemos (lector)

Difundir el mandato del Amor de Cristo entre todos los hombres y mujeres, practicando las obras de misericordia.

Si prometemos (todos)

Tomar el amor y la caridad por norma fundamental de vida y llegar por él a la santidad frecuentando la oración y los sacramentos, a ejemplo de San Vicente de Paúl y del beato Federico Ozanam.

Si prometemos (todos)

Visitar a Cristo sufriente en los enfermos y en los más olvidados de nuestra sociedad, escuchándoles y respetándoles, procurando restaurar su dignidad, respondiendo a sus necesidades, tanto espirituales como materiales.

Si prometemos (todos)

Contribuir a fomentar y hacer crecer la Sociedad para extender una red de caridad y justicia social que llegue a abrazar el mundo.

Si prometemos (todos)

Participar en las actividades de la Sociedad y asistir a las reuniones de la Conferencia como comunidades fraternas de fe y amor.

Si prometemos (todos)

Madre Inmaculada, nos consagramos a ti y te pedimos fe y fuerza, para cumplir fielmente con la promesa de servicio de vocación vicentina que acabamos de renovar. Amén. (todos)

■ Rito de bendición de los cargos de servicio (de Conferencia / Consejo)

Presentador:

Acérquense los vicentinos que piden la bendición de Dios y de la Iglesia para desempeñar en la Sociedad de San Vicente de Paúl en España los cargos para los que han sido elegidos.

Los designados son llamados por su nombre y servicio y cada uno responde:

Aquí estoy.

Y suben al presbiterio, disponiéndose todos en semicírculo delante del sacerdote.

Luego el presentador continúa: Reverendo padre, estos hermanos que hoy se presentan ante la comunidad de vicentinos reunidos en torno al altar, han sido elegidos para ejercer el ministerio de la caridad como Presidente y miembros de la Mesa (de Conferencia/ Consejo) de la Sociedad de San Vicente de Paúl en (País) y solicitan la bendición de la Iglesia para mejor desempeñar su misión con la gracia de Dios.

Sacerdote:

¿Sabes si cumplen los requisitos?

Presentador:

Habiéndose observado en su elección todo lo prescrito por nuestro Reglamento, a juicio de los consocios que les han elegido, sí cumplen los requisitos y de ello doy testimonio.

Sacerdote:

Bendigamos al Señor.

Todos:

Demos gracias a Dios.

El sacerdote prosigue:

Hermanos: Ejercer el ministerio de la caridad es un compromiso para todos los discípulos de Jesucristo, que hemos de descubrir la presencia del Señor en toda persona que sufre injusticia o está necesitada de cualquier clase de ayuda. El mismo Cristo nos dio ejemplo de lo amplia y generosa que ha de ser la caridad y nos dio el precepto de “ser compasivos como el Padre Celestial es compasivo” (Luc. 6,36). De modo especial hacen suyo ese compromiso los vicentinos, siguiendo el espíritu de San Vicente de Paúl y el ejemplo del beato Federico Ozanam.

Vosotros, al acceder con el Presidente a la Mesa de (la Conferencia/Consejo), asumís el compromiso con una responsabilidad mayor: la de servir a vuestros hermanos en la Sociedad, animándoles en su vocación, coordinando las actividades de la/s Conferencia/s y de sus socios, fomentando entre ellos la fraternidad evangélica y aunando los esfuerzos de todos, para que los pobres sean evangelizados por el amor. Para que os asista en vuestro empeño la gracia de Dios, vamos a invocar sobre vosotros su bendi-

ción. Antes, el Presidente elegido hará su promesa y, a continuación, todos los que integráis la Mesa, renovaréis con ella vuestro compromiso.

Presidente:

Yo, (nombre), me comprometo ante Dios a desempeñar fielmente el cargo de Presidente de la (Conferencia/Consejo de Zona o Superior), desde el (indicar el período de este servicio), conforme a las normas de la Iglesia y a nuestro Reglamento. Asístame Dios con su gracia que imploro por la intercesión del beato Federico Ozanam.

Sacerdote:

A todos los que con el Presidente habéis sido llamados a formar la Mesa, os pregunto: ¿Os comprometéis a desempeñar vuestros cargos con espíritu de servicio y amor a los hermanos?

Cada uno responde en primera persona:

Sí, me comprometo.

Sacerdote:

¿Estáis dispuestos a observar el Reglamento de la Sociedad y a vivir conforme a su espíritu?

Cada uno:

Sí, estoy dispuesto.

Sacerdote:

Dios, que comenzó en vosotros la obra buena, Él mismo la lleve a término.

Seguidamente todos se ponen de pie y el sacerdote pronuncia la Oración de la bendición.

Oremos.

Oh Dios, que derramas en nuestros corazones, por el Espíritu Santo, el don de la caridad, bendice a estos hermanos nuestros, para que, al frente de la (Conferencia / Consejo), practicando las obras de la caridad y la justicia, contribuyan a hacer presente a tu Iglesia en el mundo, como sacramento de unidad y de salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

(Vuelven todos a sus sitios en los bancos)



10.6 - ORACIÓN LITÚRGICA DEL BEATO FEDERICO OZANAM

Oh Dios, que suscitaste al beato Federico Ozanam, inflamado por el espíritu de tu caridad, para promover asociaciones de laicos a fin de asistir a los pobres, concédenos que, movidos por su ejemplo, observemos tu mandamiento de amor y ser así fermento en el mundo en que vivimos.

Por Nuestro Señor Jesucristo.

Se reza un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.



10.7 - ORACIÓN A SAN VICENTE DE PAÚL

Patrono universal de las obras de caridad.

¡Oh glorioso San Vicente! celestial patrono de todas las Asociaciones de caridad y hermano de todos los que sufren y que, durante tu vida, acudieron a ti pidiendo auxilio, mira cuántos son nuestros males y ven en socorro nuestro. Obtén del Señor ayuda para los pobres, alivio para los enfermos, consuelo a los afligidos, caridad a los ricos, conversión de los pe-

cadore, celo a los sacerdotes, paz a la Iglesia, tranquilidad a los pueblos y la salvación para todos. Sí, que todos sientan los efectos de tu compasiva intercesión y socorridos así en las miserias de esta vida, podamos todos reunirnos contigo en el cielo, donde no habrá tristeza ni lágrimas, ni dolor, sino gozo, alegría y una bienaventuranza eterna. Amén

(Oración aprobada e indulgenciada por el Papa León XIII)



10.8 - ORACIÓN A LA VIRGEN MILAGROSA

¡Dulce María! a tu corazón de Madre vengo hoy a buscar la luz, consuelo y paz. Me entrego a tu poder. Confío en tu bondad y sabiduría.

Oh María sin pecado concebida ruega por nosotros que recurrimos a ti.

En tus manos pongo mi súplica, preséntala a Jesús haz valer tu amor de Madre y tu Poder de Reina.

Oh María sin pecado concebida ruega por nosotros que recurrimos a ti

Cuento con tu ayuda, confío en tu poder me entrego a tu voluntad. Estoy seguro de tu misericordia Madre de Dios, Madre mía ruega por mí.

Oh María sin pecado concebida ruega por nosotros que recurrimos a ti



10.9.1 - ÁNGELUS

El Ángel del Señor anunció a María,
Y concibió por obra del Espíritu Santo.
Avemaría.

He aquí la esclava del Señor.
Hágase en mi según tu palabra.
Avemaría.

Y el Verbo se hizo carne.
Y habitó entre nosotros.
Avemaría.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de
Nuestro Señor Jesucristo.

Oración:

Infunde, Señor, tu gracia en nuestras almas, para que, los que hemos conocido, por el anuncio del Ángel, la Encarnación de tu Hijo Jesucristo, lleguemos por los Méritos de su Pasión y su Cruz, a la gloria de la Resurrección. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



10.9.2 - REGINA CAELI

(Se reza en lugar del Ángelus en el Tiempo Pascual desde la Vigila Pascual hasta el medio día del sábado de Pentecostés)

Alégrate, Reina del cielo; aleluya.

Porque el que mereciste llevar en tu seno; aleluya.

Ha resucitado, según predijo; aleluya.

Ruega por nosotros a Dios; aleluya.

Gózate y alégrate, Virgen María; aleluya.

Porque ha resucitado Dios verdaderamente; aleluya.

Oración:

Oh Dios, que por la Resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría,

concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a alcanzar los gozos eternos. Por Jesucristo Nuestro Señor . Amen.



10.10 - PARA EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL

■ **Señas de identidad del vicentino**

Un vicentino es un hombre o mujer:

- De fe. De fe comprometida.
- De oración íntima y comunitaria.
- Comprometido a evangelizar a su entorno a través de palabras y acciones.
- Que ama y aspira a la justicia social. Que lucha por un mundo más justo, el Reino de Dios.
- Que vive su acción por los demás, dejando espacio a Dios para que hable.
- Que vive en coherencia su tiempo y el mensaje cristiano.

- Respetuoso con todas las demás personas, más allá de ideologías y creencias, razas y barreras.
- Siempre dispuesto a ayudar y a comprender. “No juzga, está disponible”.
- Sensibilizado ante el dolor del prójimo, sea cual sea el dolor y sea quien sea el que lo padezca.
- Que practica la virtud de la austeridad, en todos los órdenes de su vida, como consecuencia de su identidad y como sentimiento de justicia hacia los que nada tienen.
- Optimista, alegre, amable, dialogante. Que tiene de la mano siempre con una sonrisa.
- Que cree en la formación permanente e integral y trabaja por ella como fuente de enriquecimiento y de promoción humana y cristiana.

■ Plan de vida del vicentino

Al levantarnos, nuestro reconocimiento a Dios por la alegría de habernos concedido un nuevo día. Y la petición de su ayuda para llenar este día de buenas acciones.

En la mañana o tarde, si es posible, asistir a la Eucaristía. O bien una visita al Santísimo. Recuperar, a las doce, la oración del Ángelus.

Durante la comida o la cena, el recuerdo para aquellos que padecen hambre física y el compromiso cristiano de comunidad.

Bendición de la mesa:

“Señor, te damos gracias por los alimentos que hoy de tu mano recibimos. Haz que sepamos hacernos dignos de tu bondad y nos acordemos todos los días de nuestros hermanos los más pobres. Por Cristo Nuestro Señor. Amén”

Por la noche, revisión de vida. Del día vivido:

- En qué he fallado
- Qué no he hecho
- Qué actos han sido provechosos

“Gracias Señor. Perdón por mis errores. Ayúdame a superarme.”

■ **Vademécum del vicentino**

1. **Asistir periódicamente a la reunión de la Conferencia**, a no ser que una causa muy justificada lo impida, ya que en la Conferencia se vive co-

munitariamente la fe.

2. **En caso de faltar a una reunión**, sentirlo como empobrecimiento y pérdida personal. Y avisar nuestra ausencia a la Conferencia.
3. **Tomar contacto directo con el necesitado de forma personal**. La visita a domicilio, en el hospital, en la cárcel, en la calle,
4. **Considerar al necesitado como al mismo Jesucristo**. Por tanto, se tomará contacto con él, sin prisas, con cariño y máximo respeto. Se respetará su libertad y dignidad, sin imposiciones, preocupándonos de sus necesidades materiales y espirituales. Para ello, resulta fundamental el ejemplo y la oración.
5. **Procurar conocer con respeto y delicadeza al asistido**. Su situación humana y espiritual para contribuir a mejorarla, recurriendo sobre todo a la oración y a la fraternidad.
6. **Infundir en el asistido confianza en Dios y su misericordia**, contribuyendo siempre a que vislumbre la imagen de Dios Padre, a pesar de

todas las dificultades, y su Providencia amorosa.

7. **Aplicar oraciones y misas por el necesitado o socio que fallece** invitando a compartirlas fraternalmente tanto a acogidos como a vicentinos.
8. **Considerar los bienes materiales como un mero instrumento para compartir** con el asistido, y no el único medio de socorrer sus necesidades.
9. **Intentar que el necesitado colabore en su superación**, conforme a su dignidad humana.
10. **Plantearse el tema de la justicia social como un deber junto a la caridad.** Y compartir bienes de todo tipo: económicos, tiempo, sentimientos, valores humanos.
11. **No cerrarse a ningún tipo de pobreza o necesidad.** Ser imaginativos.
12. **Huir del protagonismo individual.** El vicentino deberá cultivar la virtud de la humildad, ejercerla en la Conferencia y en su trato con el necesitado.

- 13. Formarse a nivel espiritual y humano** con el objeto de prestar un mejor servicio a nuestros hermanos.
- 14. Aspirar a tener la preparación necesaria para cumplir nuestra misión** y satisfacer las necesidades de los pobres. Es decir, procurar:
- Conocer las leyes sociales y la salvaguardia de sus derechos.
 - Conocer bien los problemas relativos a: inmigración, interculturalidad, religión, ecumenismo, cuando estos nos atañan.
 - Conocer los recursos disponibles para orientar y ayudar a los pobres como premisa a su promoción global, y, por lo tanto, cristiana.
 - Estar disponibles para acompañarles si no son capaces de hacer trámites. Y cuando sea necesario, ejercer de mediador y pacificador.
 - Procurar ir transformando la relación inicial de simpatía en fraternidad.

- Evangelizar.

15. Tratar al pobre como a nuestro hermano que es. Ayuda material, ayuda espiritual y dignidad es lo que hemos de procurarle.

No es siempre posible que un vicentino, por sí solo, sea capaz de prestar todos estos servicios, pero para esto está la Conferencia.

Es difícil recordar y aplicar todas estas sugerencias cada vez que uno las necesita pero con la ayuda del Señor, paciencia, colaboración y sacrificio común, juntos lograremos servir a los pobres según las enseñanzas de San Vicente y del beato Federico Ozanam para mayor gloria del Señor.





11

Festividades de la Sociedad de San Vicente de Paúl

“Las ceremonias vicentinas” se refieren a las celebraciones litúrgicas consideradas como especialmente significativas para los vicentinos.

- **Primer domingo de Adviento**
- **8 de diciembre**
La Inmaculada Concepción, porque María es nuestra Patrona.
- **7 de febrero**
Fiesta litúrgica de la beata Rosalía Rendu
- **Primer domingo de Cuaresma**, porque en Cuaresma se enfatiza la necesidad de realizar más obras de caridad junto con la necesidad de más oración y penitencia.

11.- Festividades de la Sociedad de San Vicente de Paúl

- **23 de abril**
Nacimiento del beato Federico Ozanam
- **9 de septiembre**
Fiesta litúrgica del beato Federico Ozanam
- **27 de septiembre**
Día de San Vicente de Paúl



*Celebración litúrgica
del beato Federico Ozanam*

Monición de entrada

Antífona de entrada Mt 25, 34. 36. 40

Venid, benditos de mi Padre -dice el Señor-; estuve enfermo y me visitasteis. Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis.

Canto de entrada

Saludo del Sacerdote.

Oración

Oh Dios, que suscitaste al beato Federico Ozanam, inflamado por el espíritu de tu caridad, para promover asociaciones de laicos a fin de asistir a los pobres,

concédenos que, movidos por su ejemplo, observemos tu mandamiento de amor y ser así fermento en el mundo en que vivimos.

Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Libro de la Sabiduría de Ben Sirá 3, 29-30; 4, 1-10

El sabio aprecia las sentencias de los sabios,
el oído atento a la sabiduría, se alegrará.

El agua apaga el fuego ardiente
y la limosna, consigue el perdón de los pecados.

Hijo mío, no te burles de la vida del que sufre,
no desprecies al que sufre amargamente;

no hagas sufrir al necesitado
ni rehuyas del que está en la miseria;

no apenes al que se siente abatido

ni aflijas al pobre que acude a ti,
ni niegues limosna al necesitado;

no rechaces la súplica del pobre,
ni le des ocasión de maldecirte:

Si en la amargura de su dolor clama contra ti,
el Creador escuchará su clamor.

Hazte querer por la asamblea,
inclina la cabeza ante el que manda;
escucha con atención al pobre
y responde a su saludo con sencillez;
libra al oprimido del opresor
y no te repugne hacer justicia.
Sé padre para los huérfanos
y como un marido para las viudas,
y Dios te llamará hijo, tendrá piedad
y te libraré de la desgracia.

SALMO RESPONSORIAL (Sal 34, 2-8, 15-16, 19)

R/ Escucha, Señor, al pobre que te invoca.

Bendeciré al Señor en todo tiempo, su alabanza estará siempre en mis labios. Mi alma se gloria en el Señor: que lo oigan los humildes y se alegren. Glorificad conmigo al Señor, alabemos su Nombre todos juntos.

R/ Escucha, Señor, al pobre que te invoca

Busqué al Señor: él me respondió y me libró de todos mis temores. Mirad hacia Él, quedaréis limpios y vuestro rostro lo manifestará.

R/ Escucha, Señor, al pobre que te invoca

El pobre invocó al Señor: Él lo escuchó y lo salvó de sus angustias. El Ángel del Señor acampa cerca de sus fieles, y los guarda.

R/ Escucha, Señor, al pobre que te invoca.

Apártate del mal y practica el bien, busca la paz y sigue tras ella. Los ojos del Señor miran al justo y sus oídos escuchan su clamor; El Señor está cerca del que sufre y salva a los que están abatidos.

R/ Escucha, Señor, al pobre que te invoca

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol San Juan 4,
7-16

Queridos hermanos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de Él. En esto consiste el amor: no en que

nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación para nuestros pecados.

Queridos hermanos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nadie lo ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud. En esto conocemos que permanecemos en Él, y Él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser Salvador del mundo. Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios. Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él.

Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios, y Dios en él.

«Palabra de Dios. Te alabamos Señor»

Aleluya (Juan 13, 34)

Os doy un mandamiento nuevo – dice el Señor – que os améis unos a otros, como yo os he amado.

EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas, 10, 25-37

En aquel tiempo, se presentó un maestro de la Ley y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: "Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?" Él le dijo: "¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?"

Él contestó: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con todo tu ser. Y al prójimo como a ti mismo".

Él le dijo: "Bien dicho. Haz esto y tendrás la vida". Pero el maestro de la Ley, queriendo justificarse, preguntó a Jesús: "¿Y quién es mi prójimo?"

Jesús dijo: "Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto.

Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo.

Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo.

Pero un samaritano que iba de viaje, llegó a donde estaba él y, al verlo, le dio lástima, se le acercó, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó.

Al día siguiente, sacó dos denarios y, dándoselos al posadero, le dijo: "Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré a la vuelta".

¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los bandidos?"

Él contestó: "El que practicó la misericordia con él".

Le dijo Jesús: "Anda, haz tú lo mismo".

«Palabra de Dios. Te alabamos Señor»

HOMILÍA ORACIÓN DE LOS FIELES

Al celebrar la fiesta del beato Federico Ozanam, recordando su amor a los pobres, dirijamos nuestra oración confiada a Dios Padre misericordioso.

Imploremos por su intercesión recordando algunos de sus testimonios:

1.- “He conocido las dudas del siglo presente, pero he estado convencido toda mi vida de que no hay ningún descanso para el espíritu y el corazón excepto en la fe de la Iglesia y bajo su autoridad” (beato Federico Ozanam).

Acordémonos delante de Dios de la Iglesia Madre y Maestra, de la verdad, de nuestro Papa, de los obispos y de todos los pastores para que ellos puedan ayudar a los jóvenes y los adultos movidos por las ansias del espíritu a descubrir los puntos de referencia esenciales para su crecimiento.

Roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos

2.- “La caridad no debe jamás mirar atrás sino siem-

pre adelante para que las buenas obras hechas nos parezcan siempre pequeñas y estemos siempre pres-
tos a aliviar las miserias presentes y futuras que son infinitas” (beato Federico Ozanam).

Acordémonos delante de Dios de los pueblos que tienen dificultades en su desarrollo por la explotación de otros países, de los pueblos devastados por la discordia los odios raciales y la guerra, para que ellos puedan luchar eficazmente contra la pobreza y vivir en la paz.

Roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos

3.- “La cuestión que hoy agita al mundo no es una cuestión de personas ni una cuestión de formas políticas, sino que es una cuestión social; es la lucha de los que no tienen nada y de los que tienen demasiado, es el choque violento de la pobreza y de la opulencia que hace temblar el suelo bajo nuestros pies. El deber de nosotros, los cristianos, es el de interponernos entre esos enemigos irreconciliables, y conseguir que reine la igualdad en cuanto sea posible entre humanos.” (beato Federico Ozanam).

Acordémonos delante de Dios de los responsables

políticos y sociales para que se vean preocupados por una sociedad en la que los desposeídos, los débiles y los marginados sean restablecidos en su dignidad humana.

Roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos

4.- “El principio de una amistad verdadera es la caridad y la caridad no puede existir en el corazón de muchos sin irradiarse a los otros” (beato Federico Ozanam).

Recordemos delante de Dios a los miembros de la Sociedad de San Vicente de Paúl sus familiares y a todos los que conformamos la Familia Vicenciana, para que el amor de Dios reine en nuestros hogares y que sepamos expandirlo al exterior como mensajeros de alegría y esperanza.

Roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.

Oremos:

Dios Padre nuestro que has colmado de tus dones al beato Federico Ozanam para ser testimonio fiel de tu justicia y de tu amor en nuestro tiempo, haz que por sus oraciones y por sus méritos podamos vivir

de su mismo espíritu al servicio de nuestros hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

OFRENDAS

Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo y concédenos que, al recordar las maravillas que el amor de tu Hijo realizó con nosotros, nos reafirmemos, a ejemplo del beato Federico Ozanam, en el amor a Ti y al prójimo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

En verdad es justo y necesario es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor Dios, Padre Nuestro, Dios todopoderoso y eterno. Tu renuevas siempre las fuerzas de tu Iglesia por la fe de la que dan testimonio los santos mostrándonos así tu amor. Hoy te damos gracias porque el ejemplo del beato Federico Ozanam, nos estimula y su oración fraterna nos ayuda a trabajar para que llegue Tu Reino. Por eso Señor con los ángeles y todos los santos proclamamos tu gloria diciendo....

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn. 13, 35

La señal por la que conocerán que sois discípulos míos será que os amáis unos a otros -dice el Señor-.

Oración después de la comunión.

Alimentados con estos sagrados misterios, te pedimos, Señor, nos ayudes a seguir los ejemplos del beato Federico Ozanam, que te rindió culto con devoción constante, y se entregó a tu pueblo en un continuo servicio de amor, para que seamos un día partícipes de tu gloria. Por Jesucristo nuestro Señor.

BENDICIÓN

Canto final

LETANÍA EN HONOR DEL
BEATO FEDERICO OZANAM

Federico Ozanam,

Defensor de la fe

ruega por nosotros

Promotor de la esperanza

ruega por nosotros

Apóstol de la Caridad

ruega por nosotros

Esposo y padre ejemplar,

ruega por nosotros

Abogado de la dignidad humana

ruega por nosotros

Pionero de la Doctrina Social de la Iglesia

ruega por nosotros

Servidor de la verdad

ruega por nosotros

Modelo de maestros y profesores católicos
ruega por nosotros

Ejemplo de escritores y periodistas
ruega por nosotros

Mediador de abogados católicos
ruega por nosotros

Misionero laico
ruega por nosotros

Hijo fiel de la Iglesia
ruega por nosotros

Impulsor del movimiento asociativo
ruega por nosotros

Modelo del compromiso valiente
ruega por nosotros

Gran figura del catolicismo social
ruega por nosotros

Ejemplo de santidad
ruega por nosotros

12.- Celebración litúrgica del beato Federico Ozanam

Fundador de la Sociedad San Vicente de Paúl
ruega por nosotros

Discípulo de San Vicente de Paúl
ruega por nosotros

Nuestro intercesor al trono de Dios
ruega por nosotros





Sociedad de San Vicente de Paúl en España
c/ San Pedro 3 - 28014 Madrid
Telf. 91 369 79 90 / Fax. 91 429 60 09
ssvp@ssvp.es

www.ssvp.es